



Lopez-Obrero
1981

A Rafael Castejón, en los días de su homenaje

* * *

Por Juan MORALES ROJAS

MOJAR LOS PIES, humildes y descalzos,
Pues que el sabio sentado está en la orilla.
Lentamente acercarse a coronarlo
De un laurel de discretas rogativas.

Y hacer notar el hambre en nuestro espíritu
Al gran festín de la Sabiduría.
Tomar del árbol frutos sazonados
Consumidos de mieles y ambrosías.

Y en los temblores de un fulgor de estrella
Humedecer un dedo en atrevida
Avidez de las horas estudiosas
Del sabio en sus veladas infinitas.

Quedará como un eco su palabra
La huella de su pluma y de su vida
El surco del arado de la Ciencia
Labrador incansable noche y día.

Abriendo irá para enterrar el oro
Que otros cosecharán de su semilla.
Remar, remar al ritmo de su nave
Para llegar con él a la otra orilla.

Capitán de los puertos de la Estética
Y Príncipe y Señor de la Armonía.
Tu pluma está mojada en elegancias
Literarias, humanas y científicas.

A todos los rincones de las Letras
Supo el sabio sacarles, con su alquimia,
Los secretos más hondos, las virtudes
Más altas y más nobles, escondidas

Como se esconde el oro entre la veta
Que sacará el minero de la mina.

Rafael Castejón, noble Maestro.
¡Qué tolerancia, luz de ejemplo, brilla
En la serenidad profunda de tu alma;
En los conocimientos que arrancó a la Vida.

Rafael Castejón, tu tierra amada,
Córdoba eterna, porque siempre viva
Entre los cordobeses tu recuerdo
Ilustre y predilecto, te dedica

Versos de los poetas cordobeses
Que todos pulsan hoy, por tí, sus lirás
Y una corona de laurel engarzan
Para tu noble frente en la que brilla,
Como en espejo de ideales nobles,
La Eterna Luz de la Sabiduría.

El surco del arado de la Ciencia,
Labrador incansable, noche y día...
Capitán de los puertos de la Estética
Y Príncipe y Señor de la Armonía...
Ante ti, por sencillo y por Maestro,
Mi rúbrica poética se inclina!